

# Morales impidió un atentado

5-11-82 P. 2

Por JOHN KATZENBACH  
Redactor de El Miami Herald

Un detective de narcóticos de la policía de Miami declaró el lunes que el conocido activista de la comunidad latina Raúl Villaverde quiso ponerle una bomba en su casa, pero fue disuadido por el narcotraficante confeso y ex espía convertido en informante de la policía Ricardo (Mono) Morales Navarrete.

La declaración fue calificada de "difamación" por parte de los abogados de la defensa. Villaverde negó las acusaciones formuladas por el testigo y detective Diosdado Díaz, riéndose de lo expresado, luego de lo cual manifestó: "Está mintiendo tal como lo ha venido haciendo durante sus comparecencias en la corte en las últimas tres semanas".

Díaz, aportó su testimonio al proceso que ya lleva siete semanas de duración. En el curso del mismo, los abogados defensores de los 41 acusados en el caso Tick-Talks están realizando un esfuerzo para conseguir que se supriman 1,000 horas de grabación presentadas como prueba. En su declaración, Díaz señaló que Villaverde había planeado la colocación de la bomba porque él (Díaz) estaba investigando la operación de narcotráfico encabezada por Carlos Quesada. Díaz declaró que Villaverde, junto con sus dos hermanos, era parte de "la organización de Quesada".

El detective añadió que se enteró del plan, y del esfuerzo por detenerlo, cuando Morales se enfrentó a sus antiguos socios y se convirtió en el testigo principal del estado en la investigación masiva del caso de drogas.

En un registro efectuado el 4 de mayo de 1981 en el elegante apartamento de Grove Isle alquilado por Quesada, Díaz dijo que éste (que una vez actuó como testigo federal y admitió su participación en actividades de narcotráfico) se le enfrentó. "Me dijo que debería haber dejado que Raúl Villaverde me pusiera la bomba", declaró Díaz al juez Gerald Kogan.

Morales le había dicho, según testificó Díaz, que el plan de la bomba

había fracasado gracias a la intervención de Morales y Quesada.

Quesada, sentado en la audiencia, libre bajo fianza de \$1 millón en el caso, agitó la cabeza como si no pudiera creer los recuerdos de Díaz.

Villaverde también preguntó: "¿Creen ustedes que yo arriesgaría mi puesto por deshacerme de una persona tan insignificante como Díaz? Jamás supe quién era este tipo. Ni siquiera supe su nombre hasta después que se efectuaron los arrestos". Eso fue en agosto de 1981. Las declaraciones de Díaz sitúan los acontecimientos varios meses antes de esa fecha.

Díaz catalogó a Villaverde como experto en demoliciones y armas pequeñas entrenado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), y señaló que Villaverde, conocido primordialmente en Miami como activista anticomunista, había pasado tiempo en Venezuela "matando terroristas, en trabajo antiguerrillero".

Villaverde, que divide su tiempo entre el trabajo para una firma de importación y exportación en Miami y su central azucarero en la parte central de la Florida, fue en efecto entrenado por la CIA a principios de los años sesenta.